**Ministerios de la Mujer**

**Certificación de Liderazgo**

4

**Nivel**

**Liderazgo de Asesoramiento**

**para Mujeres del siglo XXI**

**Asesorando a mujeres jóvenes**

**Por: Melanie Strahle**

Guión del Presentador

DIVISIÓN SUDAMERICANA

**Acerca del Autor**

Melanie Strahle es una de las mujeres veinteañeras bendecidas, gracias a tutores espirituales que le han ayudado a fortalecer su relación con Cristo. Ella es una miembro activo en su iglesia como una asistente del Ministerio Joven y coordinadora del Retiro Anual de Niñas adolescentes del Ministerio de la Mujer. Ella disfruta siendo una tutora de las mujeres más jóvenes y su mayor recompensa es ver a Jesús en sus corazones. En su tiempo libre, a Melanie le gusta tejer, tocar piano, correr y reunirse con su grupo de Estudio Bíblico de juveniles.

**Tabla de Contenido**

Introducción 4

La vida a los veinte años 4

Cambios y elecciones 5

Necesidad de un tutor 5

Donde comenzar 5

Construyendo la relación 6

Convirtiéndose en una guía espiritual 9

Un lugar afuera 9

Un lugar en la iglesia 10

Ejemplos Bíblicos de Asesoramiento 11

Mirando hacia un Ministerio de Tutoría 13

Conclusión 14

Referencias 14

**LIDERAZGO DE ASESORAMIENTO PARA MUJERES DEL SIGLO XXI**

**ASESORANDO A MUJERES JÓVENES**

**INTRODUCCIÓN**

**(PP-1)** El Asesoramiento o tutoría, es una relación planificada donde mujeres con experiencia espiritual invierten su tiempo en una mujer más joven. Hay varias formas de asesorar:

• Consejo espiritual.

• Compañera de Oración.

• Hablando y escuchando.

• Construyendo una amistad.

**(PP-2)** Una **discípula** es alguien que le gustaría tener a otra mujer ayudándole a crecer cerca de Dios y que la apoye en su caminar con Cristo. Una **tutora** es una mujer con experiencia que desea ayudar a una mujer joven, en su vida y su caminar cristiano. Ella no es una mujer perfecta, y no necesita ser una psicóloga, una médica o un pastor, pero debe amar a Jesús y querer ser como él. Ella anhela contactarse y ayudar a una mujer más joven que quiera acercarse a Jesús, pasa tiempo con ella, animándola con su propia experiencia y orando por y con ella.

**(PP-3)** Recuerde que cualquier relación de tutoría llegará a ser una relación muy especial – es un paso más allá de la amistad. Se requerirá de **tiempo**, **ánimo** y **experiencia**. “*El hierro con hierro se afila, y el hombre con el rostro de su amigo”* (Proverbios 27:17). Usted necesita mostrar **interés**, **aceptación** y **fe.** *“Esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí”* (Romanos 1:12).

**(PP-4)** Algunas mujeres pueden encontrar más fácil dejar que Dios las afirme en la vida, pero otras necesitan que Dios use a otras personas para que las afirmen en la vida.

**(PP-5) LA VIDA A LOS VEINTE AÑOS**

La mayoría de las adultas jóvenes a sus veinte años recién están comenzando la vida. Probablemente han comenzado a trabajar, están terminando el colegio, se han casado recientemente, son madres jóvenes y toda una nueva vida en general. Ellas aún están tratando de establecerse en la vida por sí mismas.

Hoy, las jóvenes adultas terminan su curso superior y aún no tienen idea de lo que quieren en la vida. Se toman un tiempo libre, trabajan, se retiran y comienzan a trabajar otra vez, incluso regresan a la casa con sus padres. Después de asistir a los colegios con internado o de vivir con sus padres toda su vida, las veinteañeras se encuentran en una nueva etapa; la elección. Ahora ellas pueden decidir qué hacer con sus vidas, qué trabajo comenzar, dónde vivir, qué usar, qué comer, a qué iglesia asistir y lo más importante – tener una relación con Dios.

**(PP-6) CAMBIOS Y ELECCIONES**

• **Las jóvenes están probablemente capturadas por el mundo de la tecnología.** Ellas son de una generación donde se ha incrementado el uso de las computadoras. Ellas comenzaron a manejar computadoras desde muy jóvenes y están familiarizadas con ellas. Escriben e-mails, envían mensajes instantáneos, mensajes de texto y aún pueden tener su página personal en la Web.

• **Ellas cambian de trabajo frecuentemente.** Esto es un ejemplo perfecto de cómo las personas jóvenes están aún probando la vida. Todavía están experimentando ver qué les gusta y lo que es bueno. Es una generación que trata de encontrarse así misma.

• **Las finanzas puede ser una lucha.** Ellas no están acostumbradas a pagar carro, apartamento, gastos de la casa, subsistencia, seguros, y muchas de ellas, aún están pagando sus préstamos de la educación universitaria. Les es difícil balancear el dinero y no entrar en deudas.

• **Algunas personas jóvenes eligen casarse terminando la universidad.** Les es muy difícil estar aún encontrándose así mismas y tener que apoyar a alguien más y tal vez incluso a un niño.

• **¿Qué sucede cuando las personas jóvenes tienen un empleo que las lleva a alejarse de su ciudad natal, sus padres, su familia y sus amigos?** Ellas encuentran una iglesia, pero se sienten incómodas sentarse solas, no hablar con nadie. No solamente están tratando de estabilizarse en sus carreras, sino que también están buscando un lugar en la iglesia.

**(PP-7) NECESIDAD DE UN TUTOR**

Muchas jóvenes buscan a Cristo, pero no han sido criadas en hogares piadosos. Algunas pueden tener padres que asistían a la iglesia, pero no han demostrado a Cristo en sus vidas diarias. Estas mujeres no saben lo que es ser una mujer, una madre o una esposa piadosa.

SI – las jóvenes están en una necesidad desesperada de una tutora. Puede ser que ella sea alguien que la ayude con preguntas sobre la carrera, las finanzas, la paternidad, el matrimonio, y lo más importante es que ellas necesitan a alguien quién pueda guiarlas espiritualmente y ayudarlas a crecer más cerca de Jesús en vez de alejarlas de Él.

**(PP-8) DONDE COMENZAR**

**(PP-9) Busque una discípula**

Ella está allí – tal vez en la iglesia, quizás es la hija de una amiga, está sentada en la última banca, está en su centro de trabajo o en su vecindario. Las mujeres jóvenes están en todas partes y están necesitando de una mujer cristiana sólida. Tal vez usted conoce a una que vive lejos, envíele un e-mail o escríbale una carta. Ore por ella – esa persona siempre necesitará de sus oraciones.

**(PP-10) Cómo comenzar**

Preséntese usted misma. Sea amable, haga preguntas, no tenga miedo. Alguien tendrá que iniciar la relación. Es muy probable que sea usted quién inicie la relación. Muchas jóvenes pueden ser tímidas o sentirse intimidadas por una mujer mayor.

**(PP-11) Siga adelante y haga invitaciones**

• **Invítele una cena**; ya que puede ser que hace mucho tiempo, ella no ha comido comida casera. Muchas mujeres solteras, especialmente las que están en la universidad – no tienen motivación, ni dinero para preparar una cena para ellas mismas.

• **Ofrezca enseñarle un oficio,** tal como cocinar, tejer, acolchar u hornear. Pregúntele cuáles son sus aficiones y participe.

• **Invítela a salir a almorzar.** Muchas mujeres trabajan directo sin tomar su hora de refrigerio y les encantaría tener una excusa para salir del trabajo por una hora.

• **Salgan a caminar juntas.** Esta es una excelente forma de hacer ejercicio al aire libre. Haga una caminata por el barrio o vayan a un parque y terminen con un almuerzo campestre.

• **Invítela a una actividad especial de Mujeres** en su iglesia, tal como: estudios bíblicos o servicios de oración. Ofrézcale recogerla y llevarla de vuelta a su hogar.

**(PP-12) Lo que se espera de la primera reunión**

1. Comparta solo lo que a usted le hace sentir cómoda. Puede o no, ser el momento para compartir su testimonio personal. Trate de conocerla y sienta como marcha la situación. No planifique lo que va a decir. Vea lo que sucede y lo que le hace sentirse bien.

2. Discutan el compromiso que están dispuestas a hacer en su relación. Hágale conocer que está allí para ayudarla y que ella puede confiar en usted.

3. Explore maneras de encontrar metas comunes. Por ejemplo: escoger un versículo bíblico para leer y comentarlo después; unirse a una organización de caridad o a un ministerio juntas.

4. Hagan planes para el futuro. Establezca una próxima reunión. Esto le hará saber a ella que usted toma en serio el compromiso. Fije una hora, lugar y evento para la próxima vez.

5. Siempre termine cada sesión con una oración. Agradezca a Dios por ella en sus oraciones. Ore por su semana a venir y por todo lo que usted pueda ayudarla; sea un buen ejemplo para ella. La primera vez ella puede sentirse incómoda al orar, pero cuanto más ore con ella, más cómoda se sentirá al orar. Déle sus pedidos para que ore por usted y su familia durante el tiempo que estén separadas. Trate de mantener sus oraciones simples. Así ella no se sienta intimidada por su habilidad de orar. Ella necesita sentir que usted está en el mismo nivel. No trate de sentirse inferior.

**(PP-13) CONSTRUYENDO LA RELACIÓN**

Es importante establecer una amistad. Hágale saber que ella puede confiar en usted. Interésese genuinamente en su vida. Haga preguntas indefinidas. Por ejemplo: ¿Cómo está funcionando el proyecto? Trate de no hacer preguntas tales como: ¿Te gusta este versículo? o ¿Cómo estuvo tu día? Estas preguntas generalmente son respondidas con un “si” o “bien”, aún si la persona no se está sintiendo muy “bien”.

**(PP-14)** Sea lo más específica posible. Las preguntas cerradas resultan en pocas palabras, pero las abiertas, se extienden a uno y otro, y ofrecen oportunidades para exploración. Presentamos algunos ejemplos de preguntas que pueden iniciar una conversación profunda.

• ¿Cómo llegaste a conocer a Cristo?

• ¿Cuáles son tus puntos fuertes? y ¿tus puntos débiles?

• ¿Si tuvieras un día completamente libre, qué te gustaría hacer?

• ¿Cuál es el mayor obstáculo que hay entre tu sueño y tú?

• ¿En qué dos áreas específicas te gustaría crecer durante los próximos tres años?

• ¿Cuál es tu texto bíblico favorito y por qué significa mucho para ti?

Recuerde los días especiales e importantes. Haga algo especial por sus cumpleaños. Si está casada, envíele una tarjeta por su aniversario de bodas. Si tiene algo importante aconteciendo en su vida, como una entrevista o una boda de amigos, hágale una nota y pregúntele al respecto.

Tal vez usted desee utilizar Internet. Muchas mujeres jóvenes de la generación de hoy prefieren comunicarse por e-mails. Si es posible, envíele un e-mail o un mensaje de texto.

Sea constante, ella no siempre puede contestar sus llamadas, no permita que esto le moleste. Siempre vuelva a llamar dentro de las 24 horas. Ella aún está aprendiendo, usted es la maestra.

**(PP-15)** Entrene

Esté preparada para responder a las preguntas sobre las carreras, el matrimonio, los hijos y Dios. Una vez que una relación ha comenzado, no se sorprenda cuando ella confíe en usted y busque su consejo. Aquí están algunas pautas:

1. Salga de su propia agenda y concéntrese en la agenda de Dios. Pregúntele si ella cree que esta es la voluntad de Dios. Siempre recuérdele de su Padre celestial y del plan para su vida.

2. Escuche. Algunas veces es mejor quedar callada. Permita un tiempo de silencio. Deje que ella hable y luego piense sobre qué decir. Tome un momento para escuchar a Dios antes que usted hable.

3. Pregunte firmemente, pero haga preguntas sencillas. “¿Cómo va el asunto? ¿Has orado por ello? Si está insegura de lo que va a decir, mejor pregunte si puede orar con ella y haga una oración breve.

4. Inspírela a la acción. ¿Qué acción ella necesita tomar para mejorar su situación? Ayúdela a fijar un plazo, ofrézcale su ayuda y conocimientos.

**(PP-16)** Sea un ejemplo

Sea un buen modelo. Muéstrele la imagen de cómo una mujer cristiana debe actuar. Ella estará observando a usted y sus valores.

“*Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes. Preséntate tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza, mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada malo que decir de vosotros”.* (Tito 2:6-8).

**(PP-17)** Permanezca en una relación íntima con Dios

Este es el paso más importante en tutoría. Su nueva relación tutor/discípulo, no solo incluye a dos personas. Para que funcione bien, debe haber una tercera. Dios debe ser la fuerza que conecte su relación. Siempre comience con una oración. Usted no puede ser un buen tutor por su propia cuenta. Ore diariamente y pida la dirección de Dios para que le ayude a ser un modelo divino. Él lo sabe todo, y si usted comienza esta relación con Dios, conocerá que está en las manos de Él.

**(PP-18) Ore por:**

**1. Sabiduría:** Ore para que Dios le dé el conocimiento y las palabras adecuadas para hablar con ella. Recuerde que usted no es capaz sin Dios. Usted necesitará su ayuda cuando guíe. *“Abre su boca con sabiduría y la ley de la clemencia está en su lengua”* (Proverbios 31:26).

**2. Paciencia:** No olvide que usted es la tutora y que ella es la discípula. Ella aún está aprendiendo, sea comprensiva con ella, si no dice las cosas tal como usted quiere oír, y si su caminar cristiano no es como debería ser, usted está allí para ayudarla, sea paciente como Jesús fue paciente. *“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos”* (1 Tesalonicenses 5:14).

**3. Misericordia:** No la amoneste. Usted puede estar pensando, “no puedo creer lo que hizo”. Hay una razón, ella la necesita. Usted está allí para ayudar, perdonar y mostrar misericordia.

*“Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrara en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna”* (1timoteo 1:16).

**Cuanto más se concentre en su propia relación con Dios, mejor tutora usted será.**

**(PP-19)** Ofrezca un consejo amigable. Tres cosas que ella debe recordar en la vida:

**1. No puede hacerlo todo:** Debe vivir su vida con Dios, concentrarse en las prioridades. Conocer sus limitaciones. Aprender a decir “No”. Con toda su juventud y energía, ella puede estar tratando de hacer demasiado, y encima comprometer su autoestima. Recuérdele que ella no puede hacerlo todo – ella necesita tomar tiempo para las cosas importantes en su vida, como por ejemplo, Dios.

**2. Si no sabe qué quiere en su vida, que siga intentando:** No debe tener miedo de intentar algo nuevo. Si no es feliz en la vida, persuádala para que tome medidas y siga adelante. Si se desanima en su profesión, aliéntela a encontrar un nuevo trabajo, o a que regrese al Colegio.

**3. Apóyela, pero no se haga responsable por sus decisiones:** Puede motivar, guiar y dar sus sugerencias, pero no tome decisiones por ella. Ella es la que debe tomar las decisiones finales en su vida. No la empuje – ella debe hacerlo por su propia cuenta.

**(PP-20) ¿Y si la relación se vuelve amarga?**

Cuanto más cercana se vuelva su relación, cuanto más probable es que usted tenga un malentendido con su discípula. ¿Y si ella se enoja con usted o critica lo que está haciendo? Tal vez malinterpretó algo que usted dijo.

1. En primer lugar, deténgase y pida a Dios que le revele algo malo de su parte. Tome medidas, pida disculpas si es necesario. Ella se dará cuenta que usted no es perfecta; ella debe saber que todos somos seres humanos y tenemos un potencial de errores. Si no hay ninguna razón para disculparse, perdónela.

2. En segundo lugar, hable con ella, comuníquele sus sentimientos y deje que ella comunique los suyos. Con la ayuda de Dios, la relación se fortalecerá.

**(PP-21) CONVIRTIÉNDOSE EN UNA GUIA ESPIRITUAL**

Una muchacha en sus veinte años, es muy probable que esté luchando por encontrar su propósito en la vida. Ella tiene muchas decisiones que tomar y no sabe por dónde comenzar. Estará buscando un trabajo satisfactorio, contemplando el matrimonio, o comenzando una familia. ¿Cómo ella está supuesta a encontrar sus talentos dados por Dios, y finalmente tomar una decisión en su vida?

**(PP-22) Hágale recordar:** No importa lo que haga con su vida, Dios quiere estar allí. Todo lo que tiene que comenzar, que lo comience con Dios. Si ella decide ser una enfermera, secretaria, abogada o permanecer en el hogar de mamá, sin Dios, ella no será nada. Si Dios está en su vida, ella podrá hacer una diferencia en la vida de los demás. Dios se mostrará a través de ella a sus colegas, vecinos, personas de los comercios, y lo más importante, a sus hijos.

**(PP-23) “El llamado eterno de Cristo a nuestras vidas, no es a un lugar o posición aquí en la tierra, sino más bien a una relación más profunda con Él.”**

En cuanto a su vida de trabajo, éste es sólo aquí en la tierra. La vida, sólo es una jornada que tomamos ahora para prepararnos para llegar a la meta más importante; vivir en la eternidad con Dios.

**(PP-24) UN LUGAR AFUERA**

Pero aún cuando su caminar con Cristo es lo más importante, ella probablemente tendrá que trabajar para vivir. Si todavía se siente confundida y no sabe por donde empezar en la vida, anímela a intentar cosas nuevas.

• Ella puede ser una voluntaria para un programa de la iglesia o escuela local para las diferentes actividades.

• Sugiérale que siga la pista de algún trabajo de su interés. Ella puede ir a trabajar allí durante un día para ver cómo es. Puede comenzar trabajando medio tiempo, en vez de comprometerse con un empleo de tiempo completo, hasta que pueda decidirse si continúa o no.

• Sugiérale que comience a trabajar con una Agencia de Trabajo temporal, donde ella pueda explorar las diferentes posiciones.

• Recuérdele que descubrir lo que no queremos hacer es útil para decidir lo que queremos hacer. ¿Qué le gustaría hacer a ella? ¿En qué ella es buena? ¿Qué quiere disfrutar? ¿Puede poner en práctica sus aficiones en el lugar de trabajo? Muchas veces la respuesta a esta pregunta es “si”.

• ¿Le gustan los niños? Tal vez ella podría ser una profesora o una trabajadora social.

• ¿Es muy organizada? Quizás pueda ser una coordinadora de reuniones o una administradora de empresas. Hay muchos puestos de trabajo en el mundo que nos rodea, aliéntela a encontrar el más adecuado para ella.

• Si ella no puede aplicar sus aficiones en su trabajo, aliéntela a que ofrezca voluntariamente sus talentos. Por ejemplo: tal vez le gusta cantar, pero no puede hacer una carrera de eso. Puede ser una voluntaria para cantar en la iglesia, unirse a un coro ó dar clases de canto medio tiempo. Si encuentra placer en su posición, llegará a ser más gratificante para ella.

**(PP-25) UN LUGAR EN LA IGLESIA**

**Ayúdela a deleitarse en la iglesia.** La iglesia debería ser más para ella que el servicio a la comunidad. Permita que disfrute de la comunión con los demás y se acerque más a Dios. Si es soltera, asóciese con ella. Si tiene hijos, ofrezca verlos de vez en cuando, para que ella pueda disfrutar del servicio.

**Atienda sus necesidades en la Iglesia.** Forme un grupo con aquellos que se sienten fuera de lugar. Por ejemplo: mujeres solteras, madres jóvenes o profesionales jóvenes. Incluya todas las edades y culturas en su equipo ministerial.

**Involúcrela en la Iglesia.** Ella puede sentirse como si estuviera fuera de lugar – especialmente si no hay mucha gente de su edad. Trátela igual que los demás. Pídale que participe o asista a una clase de Escuela Sabática, invítela a ser ujier, a participar de un retiro, a diseñar folletos o volantes. Invítela a unirse a un ministerio de la Iglesia (por ejemplo: el Ministerio de la Mujer). Hágale preguntas y valore su opinión. Pídale que ayude a mejorar y a hacer de la iglesia un lugar mejor. Hágale conocer que ella está haciendo una diferencia.

**El estudio de la Biblia puede ser una manera de conocer a otras personas y estar más cerca de Jesús.** Ofrezca su casa para algunas mujeres jóvenes. Ore con ellas. Ayúdelas a facilitar la conversación. Una ventaja es proporcionarles alimentos. Tal vez podría abrir un estudio bíblico para todas las edades; esto puede ser un buen camino para que muchas mujeres encuentren tutoras y discípulas.

**(PP-26) Pasos para llegar a ser una guía espiritual**

1. Comience con oración. Ore por ella y con ella. Alabe a Dios por sus talentos dados por Él.

2. Estudie lo que la Biblia dice sobre los dones:

• **1 Corintios 12:** Fe, enseñanza, hablar en lenguas, dones de curación, conocimiento, administración y profecía.

• **Romanos 12:1-8:** Servicio, ánimo, liderazgo, misericordia.

**• Efesios 4:** Evangelismo, pastor/profesor.

3. Examine sus deseos o intereses más fuertes.

4. Busque una oportunidad para servir en esa habilidad.

**(PP-27) EJEMPLOS BÍBLICOS DE ASESORAMIENTO**

Los más grandes ejemplos de relaciones entre tutor/discípulo se encuentran en la Biblia. *“Imítenme a mí, como yo imito a Cristo”* (1 Corintios 11:1 NVI). Jesús fue el último ejemplo de un tutor perfecto, porque tenía al mejor entrenador, su Padre celestial.

Comprender a Jesús y cómo Él asesoró a otros, puede ayudarnos a aprender cómo influenciar y ayudar a otros.

**(PP-28) Mire como Jesús (el tutor perfecto) vivió su vida:**

**1. Un tiempo a solas con Dios.** Jesús siempre encontró tiempo para estar con Dios. Él nunca pudo estar solo. *“Después de despedir a la gente, subió a la montaña para orar a solas. Al anochecer, estaba allí él solo”* (Mateo 14:23).

Muchas cristianas jóvenes luchan por encontrar un tiempo para Dios. Ellas parecen estar convencidas que es imposible tener una devoción diaria significante con Dios. Sin embargo, anhelan más de Él en sus vidas y más significado en sus momentos tranquilos. Hable de su tiempo con Dios, comparta cuán “normal” se siente estar en comunión con Él. Se trata de una conversación natural con su Padre a quien ama y anhela pasar un largo tiempo. Nadie la obliga. Ella verá cuán fácil es esto en su vida y se animará a seguir su ejemplo (y el ejemplo de Jesús).

Hablando honestamente mostrará a otros cómo la oración la ha orientado. Comparta libremente las respuestas de Dios a sus oraciones – tal vez usted ha luchado con la respuesta de Dios. Esto la animará a ella a compartir sus propios fracasos y éxitos en la oración.

**2. (PP-29) Narraba historias.** Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús por qué siempre contaba historias, Él respondió: *“Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden”* (Mateo 13:13). Después de los sermones ¿le es fácil recordar el punto principal de la historia que se contó? La gente recuerda un mensaje, si allí estuvo envuelta una historia que no se puede olvidar.

La gente joven ama las historias. Cuente historias acerca de su vida, lo que usted ha aprendido. Comparta cómo llegó a ciertas conclusiones en su caminar con Cristo. Comparta cómo encontró su fe, y cómo luchó con ella. Si se siente incómoda al contar historias sobre usted misma, use una historia de alguien más. Las mejores personas influyentes siguen el ejemplo de Jesús y usan historias para moldear las mentes y los corazones, y para demostrar la verdad bíblica.

**3. (PP-30) Mostraba compasión.** Jesús siempre mostraba amabilidad, simpatía y preocupación por los demás. Este mensaje se encuentra en la historia del “Buen Samaritano”.

Una de las funciones principales de una tutora es demostrar manos de compasión – para ser el “Buen Samaritano” para alguien más. Enséñele a ser compasiva, dejándola observar cómo usted es compasiva con los demás. Ofrezca sus servicios, su tiempo, sus oraciones por aquellos que están en necesidad.

Lo más importante, es ofrecerle compasión a ella. Cuando se sienta desesperada, recuérdele que usted está allí. Haga un esfuerzo para ayudarla. Al mostrarle compasión, hará que ella también comparta compasión con los demás.

**(PP-31) Algunos pasos para llegar a ser una mujer de pasión:**

**•** Averigüe cuál es su necesidad.

**•** Sienta su dolor o necesidad, llore con ella, muestre compasión.

**•** Tome parte y extienda su apoyo (recuerde que Jesús tocaba a la gente por donde iba).

**•** Aguarde con ella en espíritu hasta que se resuelva su problema.

**4. (PP-32) Amor incondicional.** Jesús nos enseñó a perdonar y a amar a aquellos que han pecado. Al igual que Jesús perdonó a la mujer adúltera y la salvó de ser apedreada, debemos siempre recordar que debemos mostrar perdón a los demás.

Muchas mujeres jóvenes que pecan, pueden sentirse despreciables y cuestionan su significado en algún momento de su vida, sintiéndose despreciadas y no valoradas por Dios. Hágales saber que no importa qué haya pasado, Dios se deleita con ellas. Al mostrarles que su valor es apreciado, ellas pueden comenzar una relación con Jesús y conocer que Él también las convalida y las ama incondicionalmente.

Jesús estuvo aquí en la tierra para enseñarnos cómo tratar a los demás. A medida que desarrolla su nueva relación con su discípula, recuerde siempre seguir el ejemplo de Jesús. Cuando tenga dudas sobre su joven discípula, recuerde la promesa de Jesús: *“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28:19-20).

**(PP-34) Cómo ser una Noemí**

¿Qué influencia debe haber tenido Noemí en Ruth? ¿Qué tutora admirable debe haber sido? Ruth estuvo dispuesta a dejar su familia, su dios, su casa y todo lo que le era familiar, para llegar a ser una extraña en la tierra de su suegra. *“No me ruegues que te deje y me aparte de ti, porque a dondequiera que tú vayas, iré yo, y dondequiera que vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios.* (Ruth 1:16). La respuesta de Ruth es una de amor y compromiso total a la relación. Ella permitió ser guiada por la sabiduría y espiritualidad de su suegra.

Sabemos que Noemí había sufrido; ella había perdido todo en esta tierra. Su esposo murió y sus hijos también murieron. “*¡No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura! Me fui llena, con las manos vacías me devuelve Jehová. ¿Por qué aún me llamáis Noemí, si ya Jehová ha dado testimonio contra mí y el Todopoderoso me ha afligido?* (Ruth 1:20-21).

Sin embargo, Noemí volvió a su ciudad natal, ella confiaba en Dios, y trajo a Ruth con ella. En Noemí, vemos una confianza humilde en Dios quién la sustentaba, a una pobre viuda que había conocido las dificultades y la pérdida. Nosotros aprendemos mucho de Noemí – ella fue una mujer de fe, fue la que alentó a Ruth, tuvo paciencia con su nuera, fue una tutora espiritual, porque ella enseñó a Ruth sobre Dios y su amor.

**(PP-34) Recompensas de la tutoría**

Usted será muy bendecida como una tutora. Usted tendrá el beneficio de saber que hizo una diferencia en la vida de su discípula. Usted se sentirá mejor sabiendo que ha ayudado a alguien. Ella aprenderá de usted, pero usted también aprenderá de ella. Si, una nueva amistad se habrá desarrollado. Quién sabe, si usted estará de pronto, dependiendo de ella algún día.

**(PP-35) PENSANDO EN UN MINISTERIO DE TUTORÍA**

Cuando se ha beneficiado con su relación de tutoría, querrá que otros conozcan cuán gratificante puede ser esto.

**(PP-36) Aquí están algunas ideas para comenzar un ministerio de tutoría:**

1. Difunda la noticia. En su apelación, mencione las recompensas de su relación personal de tutoría. Anuncie su nuevo ministerio en el boletín de la iglesia.

2. Distribuya encuestas a aquellas interesadas en participar. Tenga un cuestionario separado para tutoras y discípulas. Comience haciendo preguntas generales, tales como: nombre, aficiones, ocupación, luego termine con preguntas personales como: ¿Qué esperas de esta relación? Ofrezca sugerencias, tales como:

• Discipular

• Responsabilidad

• Crecimiento en el Señor

• Áreas especiales de apoyo

• Todas las anteriores

3. Ore. Pida a Dios que la guíe para encontrar la combinación perfecta para cada mujer. Examine sus intereses similares o lo que ellas están buscando fuera de la relación.

**(PP-37)**

4. Tenga una reunión social o un almuerzo de camaradería donde las mujeres puedan ser presentadas. Coloque mesas pequeñas para que las mujeres puedan conocerse unas a otras, compartan sus biografías e intercambien información personal. Asegúrese de hablar con las mujeres sobre este nuevo ministerio. Explique que tanto usted como ellas necesitan venir preparadas para establecer metas comunes. Establezca un programa para los próximos seis meses. Recuérdeles que deben mantener su compromiso y déles pautas e ideas. Anímelas a establecer un tiempo y un lugar para la siguiente reunión, antes que ellas salgan, si es posible, en la siguiente semana.

5. Termine con una oración. Pida que las mujeres oren unas por otras. Compartan los agradecimientos y los pedidos de oración.

6. Después de algunos meses, programe otra reunión social o almuerzo de camaradería para todas las damas que tienen una relación de tutoría. Esta será una gran oportunidad para que ellas compartan sus testimonios, bendiciones e historias.

**(PP-38) CONCLUSIÓN**

Elena de White dice: “A fin de que la obra pueda progresar en todos sus ramos, Dios pide vigor, celo y valor juveniles. El ha escogido a la juventud para que ayude en el adelantamiento de su causa. El hacer planes con mente clara y ejecutarlos con manos valerosas requiere energías frescas, no desgastadas. Los jóvenes de ambos sexos están invitados a dar a Dios la fuerza de su juventud, para que por medio del ejercicio de sus facultades, por medio de aguzado pensamiento y vigorosa acción, puedan reportarle gloria a él y salvación a sus semejantes” *(Obreros Evangélicos,* Pág. 69).

Es nuestro privilegio asesorarlas e inspirarlas. Déles identidad en Cristo. ¡Qué tal desafío! ¡Qué gran oportunidad! ¡Qué bendición!

**REFERENCIAS**

Ellison, Edna y Tricia Scribner. Preparing Yourself to Mentor Woman to Woman. (Preparándose para un asesoramiento de Mujer a Mujer) Birmingham, AL: New Hope, 2005.

Feinberg, Margaret. Twentysomething. (Los veinte años) Nashville, TN: W. Publishing Group, 2004.

Kent, Carol. Becoming a Woman of Influence. (Llegando a ser una Mujer de Influencia) Colorado Springs, CO: Navpress, 1999.

Sinetar, Marsha. The Mentor’s Spirit. (El espíritu del Tutor) New York, NY: St. Martins Press, 1998

Thompson, Janet. Woman to Woman Mentoring, Training Leaders Guide. (Asesoramiento de Mujer a Mujer – Entrenamiento de líderes guías) Nashville, TN: Lifeway Press, 2000.